

Material Imprimible

Curso Registros Akáshicos

Módulo Apertura de Registros

Contenidos:

- Lectura de los Registros Akáshicos
- Pasos para abrir los Registros Akáshicos
- Bloqueos emocionales y mentales

Lectura de los Registros Akáshicos

Cuando queremos realizar una lectura de carácter simple, lo primero que tenemos que hacer es pedir permiso a los seres de Luz y Guías para permitirnos abrir los registros y entrar al campo energético. Posteriormente, mediante una oración se abrirán los Registros Akáshicos donde se contactarán a los maestros, guías y seres queridos, ya sean de uno mismo o del consultante, para que sean ellos quienes revelen las respuestas a las preguntas que formulemos.

Para **abrir los Registros Akáshicos** se necesita el nombre y apellidos completo, tal y como aparecen en el documento nacional de identidad, y en el caso de que leamos los registros a otra persona que no está presente, cuando se hace virtual, o en los casos en los que queremos incluir a otra persona en alguna pregunta, se necesita el nombre y apellidos de la misma.

¿En qué consiste la lectura de los registros akáshicos? Podemos decir que la persona que guía y “abre” los registros de esa “fuente universal de información” canaliza distintos mensajes a petición de quien consulta y con la asistencia de seres de luz. El guía es quien da inicio al encuentro, que se comienza con una oración en la que se pide la asistencia de seres de luz y se menciona el nombre completo del consultante.

Entre los desafíos y responsabilidades de quien lee y comunica esa información a la otra persona está transmitir sin interferencias ni prejuicios, siempre de la mejor forma posible, todo lo que se reciba. Quien guía es un puente, un canal que pone en palabras ese mensaje y que, de alguna manera, estamos atrayendo y anclando en este plano las energías elevadas.

Asimismo, el especialista en registros akáshicos que acompaña siempre debe, al finalizar la práctica, agradecer nuevamente a los seres de luz y pedir el cierre de los registros de la persona. Si bien no existe un tiempo justo y determinado, las sesiones suelen durar entre 60 y 90 minutos que varían según cada persona y consisten en hacer preguntas, generalmente profundas o existenciales, en una conversación.

El lector o lectora de Registros Akáshicos canaliza las respuestas que le serán dadas por los guías de las personas consultantes. Ellos proporcionarán solo la información más importante que la persona necesita conocer en ese momento para ayudarlo a evolucionar.

Para aprovechar al máximo una lectura de Registros Akáshicos es recomendable haber pensado todas las preguntas que queremos formular en la sesión y, como aprendimos anteriormente, evitar las que se responden con un “sí” o con un “no” para que los Guías puedan expandirse más en su respuesta.

Entonces ¿Qué se puede preguntar? Como dijimos, en una lectura akáshica, las preguntas pueden ser tan variadas y profundas como las inquietudes del consultante. Lo ideal es que las preguntas sean abiertas y orientadas hacia la guía y el crecimiento personal, evitando las que requieran respuestas de sí o no.

A continuación veremos algunos ejemplos de preguntas que se pueden realizar en una lectura. Si alguna de estas no se adapta a las inquietudes del consultante se pueden formular de otra forma o con otras palabras. Tengan en cuenta que las siguientes solo forman parte de una guía:

- ¿Cuál es mi propósito en la vida?
- ¿Por qué se repite X situación en mi vida?
- ¿Cómo superar los obstáculos que enfrento actualmente?
- ¿Por qué me sucedió X acontecimiento y qué es lo que tengo que aprender de esa experiencia?
- ¿Cuál es la causa de mi bloqueo con...?
- ¿De qué manera puedo resolver mejor...?
- ¿Cómo puedo ayudar mejor a...?
- ¿Cómo puedo alcanzar mis objetivos...?
- ¿Cuál es mi propósito en esta vida?
- ¿Qué lecciones necesito aprender de mis experiencias pasadas?
- ¿Cómo puedo mejorar mis relaciones con familiares y amigos?
- ¿Hay algún bloqueo energético que me esté impidiendo avanzar?
- ¿Cómo puedo usar mis talentos para servir a los demás?
- ¿Qué puedo hacer para mejorar mi situación financiera?
- ¿Cómo puedo alcanzar un mayor equilibrio en mi vida?
- ¿Qué necesito liberar para sanar emocionalmente?
- ¿Hay algún mensaje de mis guías espirituales o seres queridos fallecidos?
- ¿Cómo puedo prepararme para los cambios importantes que están llegando a mi vida?
- ¿Qué lecciones eligió mi alma para aprender en esta vida?

- Tengo una entrevista de trabajo: ¿cómo irá?, ¿qué energía desprende la empresa?, ¿qué probabilidades hay de ser contratado?, ¿cómo será mi trabajo allí?
- ¿Hay alguna postura proveniente de mi Ego que me esté causando dolor en mi vida o en mis vínculos?
- ¿Hay algún mensaje proveniente de mis maestros, guías y seres queridos que quieren que yo sepa?

Como verán, durante la lectura se puede responder a cuestiones que tengan que ver con nuestro autoconocimiento. Podemos preguntar sobre temas profesionales y personales que estén relacionados con nuestra propia evolución. El objetivo de estas lecturas es hacer que el consultante encuentre las respuestas que necesita para salir de un bloqueo o de alguna situación estresante que está atravesando en su vida. Se busca que pueda entender qué es lo que le está sucediendo y cómo puede solucionarlo para evitar que le vuelva a ocurrir.

Las lecturas de Registros Akáshicos son de gran ayuda para desbloquear aspectos a nivel laboral, sentimental, y además para que la persona que consulte pueda descubrir sus potencialidades y el porqué de muchos aspectos que han venido heredados de otras vidas o el significado de sueños que se repiten en el tiempo.

Los Guías y Maestros nunca le dirán a la persona que consulta qué es lo que tiene que hacer exactamente, solo envían los mensajes para que ellos mismos realicen sus aprendizajes, aunque siempre, a través de los mensajes, van a acompañar, guiar y mostrar el camino. Pero recordemos que cada uno de nosotros es libre con lo que puede tomar o no de estos mensajes.

¿Cuántas veces se pueden abrir los archivos de nuestra alma? El número de veces al que pueden acceder a esta información es ilimitado. Sin embargo, es aconsejable que dejen espacio entre una y otra lectura. Lo ideal es que pase de mes a mes y medio de una lectura de Registros Akáshicos a la otra.

Además cabe señalar que la lectura de los Registros Akáshicos nada tiene que ver con técnicas de adivinación del futuro. Se trata de una terapia del alma que nos ayudará a conocernos mejor a cada uno para empoderarnos.

Apertura de Registros

Abrir los Registros Akáshicos es perfecto para adentrarnos en las profundidades de nuestra alma y poder entender los motivos por los que nos han sucedido determinadas

cosas. Como dijimos, con toda esa información que tenemos podemos ser capaces de aprender y ser más fuertes tomando mejores decisiones en nuestra vida.

Para abrir estos registros es necesario que alineen todo su ser en armonía, paz y amor. De esta manera, podrán hacer una llamada a su Yo Superior para que se conecte con todo aquello que necesitan saber en ese momento.

Todo lo que el alma ha vivido en esta y otras vidas está grabado en los Registros Akáshicos, de manera que cuando los abrimos, estamos accediendo al “Libro de tu vida”, un lugar desde el que cada uno de nosotros va a poder acceder al conocimiento presente, pasado y futuro de todas las cosas.

Es muy interesante cómo podemos conocernos más por medio de ellos y sanar. ¿sanar? Si, podemos hacerlo con la ayuda de los mensajes que nos dan los Guías. Es esencial tener en cuenta que en una sesión de Registros Akáshicos nuestros guías nos proporcionan toda la información que nuestra alma necesita para que sea capaz de evolucionar en ese momento. Cuanto más precisas sean las preguntas que hagamos, mayor podrá ser la información que recibamos.

Tengan en cuenta que no encontraremos una fórmula con las respuestas y los pasos a seguir. En una sesión de Registros Akáshicos recibiremos información, pero solo nosotros sabremos qué hacer con ella. Y las preguntas van a tener que estar asociadas a la evolución y la sanación, no se deben hacer preguntas que tengan que ver con el futuro, porque el futuro lo hacemos cada uno de nosotros y desde allí encontraremos la paz y la felicidad a la que cada uno de nosotros aspira. Todas las respuestas que obtenemos son orientaciones y nos dan respuesta a las inquietudes que el alma tiene en ese momento.

Una lectura de Registros Akáshicos nos representa un encuentro muy íntimo en el que un profesional o terapeuta capacitado accede a esta dimensión energética para transmitirle al consultante los mensajes que emergen desde allí. Tradicionalmente podemos decir que las lecturas se realizaban de forma presencial, pero en los últimos años se han popularizado también las lecturas de Registros Akáshicos online, además de las versiones escritas.

La sesión se desarrolla a través de una meditación dirigida y el uso de oraciones específicas, ya sea de apertura y cierre con permiso de los Seres de Luz y Maestros que permiten al lector alcanzar una profunda concentración y conexión para acceder a los

registros del consultante. Durante este proceso, el lector aplica su sensibilidad y formación para percibir y relatar las visiones y mensajes recibidos.

Una sesión típica se estructura de la siguiente manera:

- En primer lugar, la preparación de la sesión. Antes de comenzar, el lector y el consultante organizan el espacio, que debe ser un ambiente tranquilo y respetuoso, libre de interrupciones.
- Luego se realiza la invocación de apertura, en donde el lector utiliza una oración específica para abrir los registros del consultante, pidiendo permiso para acceder y revelar la información necesaria.
- Después llega la recepción de información. Mientras está en estado meditativo, el lector recibe imágenes, palabras, emociones, música, colores o incluso sensaciones físicas que son relevantes para las consultas del consultante.
- Sobre el diálogo y clarificación podemos decir que a medida que la información fluye, el consultante puede hacer preguntas adicionales, y el lector ayuda a interpretar los mensajes recibidos, asegurando claridad y comprensión.
- Finalmente llega el cierre de los registros, que corresponde al final de la sesión. Allí el lector realiza otra oración para cerrar los registros de manera formal, asegurando que la conexión espiritual se cierre adecuadamente. Siempre se debe agradecer cuando se finaliza la lectura.

En algunos casos hay muchos consultantes que suelen tener cierto temor o dudas respecto a esta técnica, entonces nos preguntamos ¿Existe algún peligro de acceder a los Registros Akáshicos? Podemos manifestar que no, porque esta práctica espiritual es segura y se basa en la apertura de un espacio sagrado y protegido mediante oraciones y meditaciones específicas que garantizan una conexión pura y clara con la fuente de toda sabiduría akáshica.

El proceso de apertura es guiado por la intención del manejo de energía y el respeto por la sabiduría universal, lo que asegura que solo se revelan las informaciones que son para el mayor bien de la persona involucrada. De hecho no se cobra, sino que se solicita al consultante una retribución por el tiempo, ya que en estos casos se está trabajando con energía. Por dicho motivo nunca harán daño y nunca nos dirán nada que no sea para nuestro bienestar, siempre y cuando la persona se acerque a los registros con respeto, humildad y una mente abierta.

Aunque pueda parecer que la lectura de los Registros Akáshicos está destinada a algunas pocas personas que se han capacitado, en realidad está al alcance de todo aquel que desee profundizar en su comprensión espiritual. No se requiere ser vidente o tener habilidades paranormales especiales; con la preparación adecuada y la intención correcta, cualquiera puede aprender a acceder a sus propios registros o incluso los de otros, siempre que lo haga con respeto y responsabilidad. Es solo cuestión de concentrarse y conectarse con los Seres y, sobre todo, aprender a escuchar qué información nos piden que transmitamos.

Es por eso que decimos que la capacidad de leer los Registros Akáshicos no está limitada a unos pocos elegidos, sino que es una habilidad que puede desarrollarse a través de la práctica y el estudio. Muchas escuelas y maestros espirituales ofrecen cursos y talleres que guían a los aspirantes a través del proceso de apertura de sus propios registros, así como técnicas para interpretar la información recibida de manera ética y compasiva.

La práctica continua es esencial, ya que cada sesión de lectura ayuda a afinar la habilidad para percibir y comunicar las sutiles energías e informaciones del campo akáshico. Quizá al principio les cueste, pero les aseguramos que es solo práctica, paciencia y perseverancia. Muchos lectores experimentan un crecimiento significativo en su comprensión personal y espiritual al continuar trabajando con los registros.

Intenciones para acceder a los registros akáshicos

Antes de hacerlo, piensen por qué quieren hacerlo y cómo es que este conocimiento podría ayudarlos. Aclaren esto para ustedes mismos antes de comenzar, ya que no saber qué quieren averiguar puede dar lugar a una búsqueda desorganizada, dificultando el acceso a información útil.

Las posibles intenciones pueden incluir comprender por qué tienen un mal genio para aprender a controlarlo mejor, obtener claridad con respecto a sus objetivos para que puedan tomar una decisión profesional importante, o estar en sintonía con sus valores para buscar personas similares para que puedan cultivar sus relaciones.

Les dejamos un consejo: tómense un tiempo para determinar lo que buscan en los registros akáshicos y cuando se sientan más enfocados, van a obtener mejores resultados. Se puede probar con la escritura libre, hablar con amigos y leer para identificar las intenciones para acceder a los registros.

Además, escribir las preguntas antes de la sesión les va a servir para organizarse e ir preparados hacia lo que quieren saber. Les proponemos que realicen una lista de preguntas o temas de interés que pueda ayudarlos a obtener la información que buscan y que, como dijimos anteriormente, las preguntas sean amplias para que ayuden a tomar una decisión en tu vida actual.

Pueden pensar en algún problema que hayan tenido y establecer o preguntar la información que necesitan para resolverlo. Esto los ayudará a limitar la búsqueda y hacer que cualquier información que encuentren sea más relevante. Veamos dos ejemplos: en primer lugar pueden plantear un tema como “Considero la posibilidad de mudarme a otra ciudad, pero cambio mucho de opinión. ¿Hay algo en mi pasado que me ayude a comprender si esta es la mejor decisión para mí?”. También pueden decir “Últimamente, he tenido dificultades para confiar en mi pareja, quizá hay algo en mi o en mi pasado que no me permite confiar.”

Otro punto importante es poder establecer cuál es la intención o pregunta en voz alta y pedir orientación, y así, cuando uno sienta que está listo para iniciar el proceso de acceder a los registros akáshicos, se pide permiso en voz alta y se comienza con la primera pregunta recordando siempre establecerla de la forma más específica posible “¿Qué profesiones tuve en mis vidas pasadas que puedan ayudarme a descubrir qué debería ser en esta vida?”.

Recomendamos hacer una pregunta a la vez para enfocarse mejor en cada una de ellas. Este enfoque puede ser más fácil para aclarar un asunto, similar a centrarse en un aspecto de tu vida a la vez durante una tirada de tarot o una lectura de manos. Pueden focalizarse siempre en las relaciones, profesión, salud y otros intereses personales, pero uno a la vez. Por ejemplo, se puede comenzar preguntando “¿Mi relación terminará en un matrimonio o somos muy diferentes para que las cosas funcionen?”. “¿Obtendré el ascenso por el que he estado trabajando tanto o tendré que esperar?”

De igual manera, el lugar y el espacio son muy importantes, ya que siempre tienen que ser cómodos y tranquilos. No podemos tratar de abrir registros en cualquier lado, con ruido y gente que interrumpa.

Lo ideal es estar tranquilos, en soledad, y quizá acompañar con algún sahumerio que les guste y por qué no con música de relajación o mantra, puesto que la aromaterapia y musicoterapia ayudará a la concentración. También puede ayudar encender una vela aromática.

Les dejamos un consejo: si se sienten nerviosos, pueden comenzar con una oración de protección. Por ejemplo, decir “Dios (o ángeles o universo), por favor, protégame mientras inicio mi búsqueda y rodéame con un escudo de luz blanca”.

También puede ayudar respirar profundo por cinco minutos o más para relajarse. Para esto deben cerrar los ojos y respirar profundo algunas veces, inhalar por la nariz a la cuenta de cuatro, contener la respiración por cuatro segundos, y exhalar por la boca a la cuenta de cuatro. Seguir respirando profundo de esta forma por cinco minutos o más, o por el tiempo que les tome entrar en un estado de relajación profunda. Recomendamos también colocar las manos en el estómago para enfocarse en la respiración y conectarse con el chakra raíz.

Lo interesante es poder meditar sobre su pregunta mientras estén en un estado de relajación profunda, y una vez que puedan entrar en dicho estado, la mente se despeja de todos los pensamientos, excepto de la pregunta. Por eso hay que repetirla como un mantra para mantenerse enfocado, ya que es probable que la mente pueda irse hacia otros pensamientos. En caso de que esto suceda tienen que volver a respirar y seguir atentos al mantra concentrándose en la pregunta, la música o el aroma.

Una vez alcanzada la relajación y luego de haber meditado por cinco minutos o más, es momento de pedir acceso y permiso a los Maestros para ingresar a los registros akáshicos. Para pedir permiso deben decir en voz alta o en silencio “Busco información de mis vidas pasadas. Por favor, ¿podría acceder a los registros akáshicos para encontrar lo que busco?”. Después de hacer esta pregunta, sigan respirando profundo y despejando la mente, y es muy posible que escuchen, sientan o vean una respuesta en el ojo de la mente, pero hay que ser paciente, incluso cuando recibamos una respuesta negativa, ya que esto quizás solo signifique que necesitamos seguir meditando y volver a preguntar. Tengan en cuenta que algunas personas deben intentar varias veces antes de acceder a los registros akáshicos, así que no se desanimen si no funciona la primera vez, siempre sigan intentando hasta obtener la información que buscan.

Luego de acceder hay que esperar que la información llegue a la consciencia sobre la pregunta que hicimos. Debemos seguir respirando hasta sentirla teniendo y manteniendo siempre una postura receptiva sobre cualquier información que flote en su consciencia, dado que podría provenir de sus registros akáshicos.

No se olviden que la información puede tomar distintas formas: vamos a poder escuchar, ver, saborear, sentir e incluso oler algo que esté destinado a transmitirles el mensaje. Por

ejemplo, si preguntan por su profesión en su vida anterior, quizás vean un martillo en el ojo de tu mente, que podría indicar que han sido carpinteros o herreros. También podrían sentir un sabor dulce, que podría indicar que han sido pasteleros. Es importante que se mantengan abiertos a la información y que no se critiquen por cualquier comportamiento pasado para aprovechar al máximo la lectura de los registros akáshicos. Si aún no tienen la respuesta pueden reformular, y si ya la tienen de a poco van a poder ir haciendo más con respiraciones mediantes.

Además recuerden que al acceder a los registros akáshicos, es posible que vean o sientan la presencia de otro ser o alma cerca. En ese caso pueden volver a reformular la pregunta ya que podrían estar en contacto con el guardián o custodio de los registros que los ayude a encontrar la información que buscan, o tal vez sea otra alma que quizás hayan conocido en una vida pasada. De cualquier forma, vamos a obtener información valiosa cuando pidamos ayuda.

Una vez obtenidas las respuestas que deseamos o simplemente cuando ya no obtenemos respuestas, es hora de finalizar la lectura. De a poco abrimos los ojos para reconocer el entorno. Es esencial observar el lugar donde estamos, al igual que los sonidos y los aromas.

Al momento de cerrar los registros debemos agradecer a los maestros y Guías por permitirnos el acceso y, después de terminar de meditar, debemos tomarnos unos minutos para reflexionar sobre la experiencia.

Podemos anotar en un papel todo lo que recordamos de la experiencia ¿Qué imágenes hemos visto? ¿qué sonido escuchamos? ¿qué aroma sentimos? Es importante guardar las notas con fechas para revisarlas y releerlas más adelante. Esto es porque parte de la información que recibimos durante la sesión quizás no tenga sentido ni parezca tener un significado, pero en un tiempo después puede ser que resuene y entiendan por qué les dijeron eso, o las imágenes pueden volverse más claras.

Les recomendamos repetir el proceso de manera regular para seguir aprendiendo más. Se puede hacer programando un momento una vez por semana o con una mayor frecuencia para repetir la meditación y acceder a los registros akáshicos.

Bloqueos emocionales y mentales

A lo largo de nuestra vida hay momentos y situaciones traumáticas que, si no se trabajan emocionalmente, pueden dejarnos heridas abiertas sin cicatrizar. De esta manera, para

no sentir dolor creamos barreras o **bloqueos emocionales** que, lejos de solucionar el problema, lo hacen agravar.

Sin embargo, los registros nos pueden ayudar a desbloquear estas situaciones, ya que estos bloqueos inconscientes hunden sus raíces en experiencias que nuestros antepasados no supieron resolver y de esta manera se manifiestan una y otra vez en el linaje familiar, repercutiendo en nuestras experiencias presentes.

Por otra parte decimos que los bloqueos de pensamiento son aquellas barreras que generamos nosotros mismos con la intención de no sentir emociones que puedan resultar incómodas o dolorosas, y lo que hacemos habitualmente es continuar con nuestra vida como si nada hubiera sucedido. Igualmente cuidado, porque no es sano aceptarlas y no trabajarlas, ya que si no dejamos salir estas emociones, las mismas pueden derivar en diferentes trastornos o problemas psicológicos, como la ansiedad o la depresión, que lejos de alejar el dolor, agravan el problema y nuestro sufrimiento. Los registros nos van a permitir identificarlas en el presente para trabajarlas en el futuro.

En muchas ocasiones, estos bloqueos emocionales son inconscientes, por lo que trabajarlos requiere de un gran movimiento interno y de una sanación profunda del árbol familiar. Igualmente aclaramos que cada uno reacciona de forma diferente ante los bloqueos emocionales y mentales. Muchos llevan una vida con total normalidad, y de repente descubren que algo no funciona, mientras que en otros casos dichos bloqueos no repercuten en su vida cotidiana.

Para entender el significado de los bloqueos tenemos que remontarnos a las experiencias que nos han marcado a lo largo de nuestra vida, incluso a nuestra infancia, y esto se debe a que todo lo que vivenciamos desde que nacemos, es lo que nos marca nuestro mundo emocional. Entonces, cuando algo falla en nuestra vida, nos decepcionamos o nos equivocamos, y es común que surjan estos bloqueos emocionales.

Dichos bloqueos no son más que una resistencia inconsciente que planea nuestro cuerpo para protegernos de un fuerte choque emocional, y se los denomina como un conjunto de mecanismos de defensa que se activan automáticamente cuando no estamos preparados para asumir o aceptar situaciones que son dolorosas para nosotros.

Cuando no somos capaces de pensar con claridad o cuando se genera una montaña de pensamientos inconclusos percibimos ansiedad y una sensación muy incómoda de inmovilismo que no nos deja avanzar en la vida. Dichos bloqueos emocionales pueden darse de manera puntual y aparecer solo cuando estamos muy estresados o cansados, o

también pueden mantenerse en el tiempo y generar otras emociones, como el miedo, la tristeza, el enfado o la culpa.

Pero... ¿Por qué se producen los bloqueos emocionales y mentales? El origen puede ser muy variado, y a veces pueden estar asociados a diferentes tipos de experiencias traumáticas. Algunas de las más comunes son: situaciones dolorosas sin resolver, experimentar mucha tensión por un período prolongado de tiempo, las creencias limitantes adquiridas en la infancia, problemas psicológicos, entre otros.

Otros dos puntos están asociados a la desconexión emocional y al miedo al fracaso. Veamos juntos de qué se tratan. La desconexión emocional se asocia a lo que realmente deseamos y lo que en nuestras emociones se expresan a través de nosotros, y es esencial y necesario que las aceptemos y las transitemos sin juzgarlas. Cuando no somos capaces de exteriorizarlas o entenderlas, estas se quedan en nuestro interior, creando más y más estrés. Cuando vuelven a aparecer, pueden provocar un fuerte bloqueo mental como consecuencia de no haberlas expresado.

¿Y qué ocurre con el miedo al fracaso? Cuando somos muy perfeccionistas y exigentes con nosotros mismos, es muy habitual sufrir bloqueos mentales. La sensación de no estar a la altura o de no tomar las decisiones correctas impide un pensamiento claro y dan lugar a una fuerte inmovilización. De allí la importancia de poder trabajar este perfeccionamiento que, en muchos casos, no nos deja poder disfrutar de nuestros logros por pensar en que algo nos falta.

Es importante que aclaremos que no existen dos bloqueos emocionales iguales. La forma en la que se manifiestan varía de una persona a la otra y dependen, fundamentalmente, de la causa que los desencadenó. En todo caso, existen una serie de síntomas comunes que nos pueden dar pistas de que sufrimos bloqueos emocionales inconscientes.

Dichos síntomas son:

- Pérdida del sentido de la vida, bajos niveles de energía, estrés, insatisfacción o sufrimiento.
- Vida sexual insatisfactoria, problemas gastrointestinales, náuseas, dolor de cabeza o problemas en la piel

Los bloqueos mentales o emocionales inconscientes pueden aparecer en los momentos más inoportunos. Por ejemplo, mientras desarrollamos la vida con normalidad.

Asimismo, los bloqueos mentales también pueden manifestarse como fobia social. En los casos más graves las personas no salen de sus casas o quedan completamente paralizados ante los demás sin poder relacionarse. Lo que todos los bloqueos emocionales tienen en común, es que debajo de ellos encontramos un profundo malestar acompañado de una sensación de inseguridad y un fuerte complejo de inferioridad.

Si experimentan este bloqueo durante mucho tiempo, es probable que se generen problemas de autoestima y confianza en uno mismo, y más aún, puede afectar el desempeño intelectual, experimentando problemas para concentrarse, perjudicando el trabajo o los estudios. En los casos más extremos pueden darse dificultades para mantener el hilo de las conversaciones con otras personas o leer. Esto genera una sensación muy angustiosa que causa más ansiedad.